



ABRIL 2026  
PRIMER NÚMERO



# REVISTA GALEÓN

---

**"MÉXICO DE NOCHE"**



# REVISTA GALEÓN

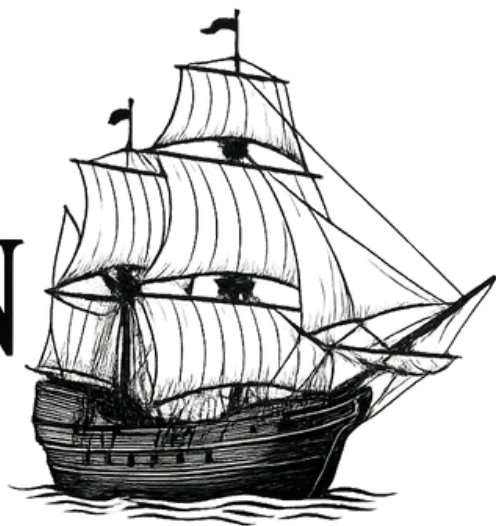
---

**FALSO CONTACTO**

# REVISTA GALEÓN

---

# GALEÓN



NÚMERO 1, CIUDAD DE MÉXICO 2026

## **REVISTA GALEÓN - “MÉXICO DE NOCHE”**

PRIMER NÚMERO, ABRIL 2026

### **DIRECCIÓN GENERAL Y CONSEJO EDITORIAL**

Alfonso Coronel Urrieta

José Antonio Calderón Magdaleno

José Antonio Jarquín Peña

Juan Pablo López Romero

### **IMAGEN DE PORTADA**

“La Ciudad y la Noche” por “Nocturna”

Mirador Torre Latino (17 abril 2021)

### **ENCARGADO DE EDICIÓN DE ESTE NÚMERO**

Alfonso Coronel Urrieta

Revista Galeón, número 1, abril 2026, es una publicación bimestral editada por su Consejo Editorial. Reservas de Derechos de Uso Exclusivo: en trámite. ISSN: en trámite. Ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derecho de Autor.

Todos los derechos reservados. Ninguna de estas publicaciones puede reproducirse total o parcialmente sin citar la fuente. Los textos firmados son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de Revista Galeón.

### **COLABORACIÓN CON FALSO CONTACTO**

# ÍNDICE

---

- 6 Prólogo
- 8 México de Noche. Crónicas Nocturnas  
TIMÓN / Al. Ferrieta
- 11 ¿Alguien quiere pensar en los gringos? Insomnios extranjeros  
TIMÓN / José Antonio Calderón Magdaleno
- 16 Destinos arruinados por una sola noche  
TIMÓN / Antonio Jarquín Peña
- 20 Magia en el atardecer  
VELAS / Ángela González
- 22 Onironauta  
VELAS / Pez
- 24 Las luces de esta ciudad  
VELAS / Fernando Lugo Cortés
- 30 Carpeta de Investigación  
ANCLA / Eduardo Romero Quintero
- 35 Sobre lxs autorxs
- 43 Fotografías e imágenes



# PRÓLOGO

Inspirados en el realismo mágico de Gabriel García Márquez, y al igual que Jose Arcadio Buendía cuando encontró un galeón encallado en medio de la selva, queremos ser un espacio de concurrencia entre voces jóvenes y consagradas, entre la memoria y la imaginación, entre lo íntimo y lo social.

Galeón nace con la idea de ser una revista latinoamericana que se atreva a navegar entre las aguas de la literatura, el pensamiento crítico, la ficción y la opinión.

Surge del deseo de contar nuestras propias costas, selvas, montañas y ciudades, con la certeza de que la palabra también es una forma de resistencia. Galeón intentará ser una travesía cultural que celebre la diversidad, el mestizaje y la fuerza creativa de nuestra región.

Este primer número denominado “**México de Noche**” recorre distintos rostros de la experiencia nocturna. En sus páginas se entrelazan crónicas, divagaciones, relatos y reflexiones que exploran la vida cuando el día se está apagando y las luces comienzan a narrar otras historias.

Desde las crónicas nocturnas que abren el número, hasta los relatos que se internan en insomnios, destinos trastocados y encuentros inesperados al caer la tarde, cada texto propone una mirada distinta sobre ese territorio ambiguo en el que conviven la intimidad, el asombro y la incertidumbre.



# PRÓLOGO

Cuando cae la noche, México se transforma: las calles se llenan de luces intermitentes, los cafés se convierten en refugios de conversaciones interminables, y en cada esquina parece latir una historia distinta en la que incluso podemos correr peligro. La noche es el momento en que la ciudad se vuelve íntima y, al mismo tiempo, misteriosa; un espacio en el que conviven la fiesta y la melancolía, la memoria y el deseo.

Las páginas de esta edición recorren distintas formas de habitar esa noche, pues para muchos escritores, es en ese momento en que el pensamiento se vuelve más claro y más inquietante.

---

“El suicida” de Jorge Luis Borges

*“No quedará en la noche una estrella.*

*No quedará la noche.*

*Moriré y conmigo la suma del intolerable universo.*

*Borraré las pirámides, las medallas, los continentes y las caras.*

*Borraré la acumulación del pasado.*

*Haré polvo la historia, polvo el polvo.*

*Estoy mirando el último poniente.*

*Oigo el último pájaro.*

*Lego la nada a nadie”.*

02

MÉXICO DE NOCHE.  
CRÓNICAS NOCTURNAS

Al. Ferrieta



México de noche es como una barranca sin fondo.

México de noche es un lugar en el que puedes ir y no volver, caer y no levantarte, y reír y llorar al mismo tiempo.

México de noche es un semáforo descompuesto desde hace seis meses para unos y una avenida interminable por el tráfico para otros.

México de noche es un taxi que se pierde, un *after* que amanece, una patrulla dando vueltas sin prisa porque sabe que los ladrones ya se llevaron todo.

México de noche es una mujer llorando en la banqueta con el maquillaje corrido, un hombre jurando que ya tocó fondo (por quinta vez) y una pareja prometiéndose amor eternamente.

México de noche son los puestos de tacos que salvan madrugadas y alivianan crudas, los bares donde alguien jura que mañana se va a ir del país, y los moteles de focos rojos con promociones económicamente geniales.

México de noche es un robo de “celulares y carteras” en el transporte público, una salida tarde del trabajo que acabará en un trayecto de cuatro horas porque el metro se descompuso (de nuevo), y el perro flaco que se llama “Solovino” cruzando la avenida como si conociera los tiempos del caos vial de Insurgentes y Reforma.

México de noche es la música que sale de un auto detenido en doble fila, la señora que anuncia la salida del último camión en el paradero, el estudiante que repasa apuntes con los ojos rojos de tanto cansancio y el vendedor de flores que todavía cree en el amor a las tres de la mañana y le vende el ramo más barato al joven más pobre.



México de noche es un balcón con plantas secas, un edificio chueco y otro medio hundido porque lo construyeron sobre un lago, una azotea donde alguien fuma mirando la ciudad deseando salir, pero añorando quedarse como si fuera de otro planeta, un departamento donde la fiesta ya se murió y están esperando al primero que se vaya para irse todos.

México de noche es un beso torpe afuera de un bar, un mensaje larguísimo que nunca se manda y se archiva en las notas, una llamada que se corta justo cuando iba a decirse lo más importante, un enamoramiento exprés de alguien que jamás vas a volver a ver, un “al rato se lo pago” de la señora que le vende caguamas a alguien que sabe que no se lo va a pagar.

México de noche es la promesa de que mañana sí, mañana todo cambia, mañana renuncio, mañana escribo, mañana me voy, mañana me inscribo, mañana empiezo el gym, mañana le digo que la amo, mañana estudio, mañana le cuento, mañana ahora sí me paro temprano, mañana lo hago, mañana entrego el informe que el jefe me pidió desde hace tres meses, mañana, mañana, y del mañana que nunca llegará.

México de noche es un concierto de una artista en el Metropolitan que no esperabas te terminara gustando tanto porque conociste a una banda diferente y el performance fue increíble, del caminemos tres cuadras para que el Uber nos cobre más barato, del córrele porque está oscuro y no hay nadie en la calle, del caminar y ver un graffiti que dice “te amo Ivonne” en una pared, de los arrancones clandestinos que te recuerdan una franquicia de películas de autos y del Dr. Simi perreando en la noche al ritmo del camión de la basura.

México de noche podrá ser muchas cosas, pero para mí, es solo un cúmulo de crónicas nocturnas.



03

¿ALGUIEN QUIERE PENSAR EN  
LOS GRINGOS?

INSOMNIOS EXTRANJEROS

José Antonio Calderón Magdaleno



Ciudad de México.

La pelea diaria del mexicano frente a su propia experiencia nacional, con todas las implicaciones que esto conlleva y que no es objeto de este artículo, se ve completamente eclipsada por la tragedia griega que experimenta en este mismo instante un inconsolable turista estadounidense (al que para efectos narrativos llamaremos Donald) desde su habitación en el hotel St. Regis de la Ciudad de México a las 11:30 de la noche.

Donald llegó a la Ciudad esta mañana; se instaló en el décimo piso del hotel, se refrescó por un promedio de treinta minutos, se bañó en desodorante y se enfundó en el uniforme del turista, ese traje típico que reviste de orgullo al extranjero en cualquier ciudad de Latinoamérica: un conjunto muy coqueto de camisa hawaiana, bermudas caqui, sandalias, lentes de sol, gorra o sombrero y una pequeña bolsa cruzada del mismo color de la gorra.

Baja al vestíbulo del hotel en el que se encuentra su grupo escolar, todos con el código de vestimenta obligado, dispuesto a desquitar cada dólar que le costó ese paquete de viaje con guía y desayunos incluidos.

El guía, otro estadounidense, igual de entusiasta pero claramente más bronceado, se presenta con su grupo como Henry, nacido en Texas, pero que ahora se dedica a guiar turistas por la ciudad contándoles la historia de México para que aprecien la riqueza cultural.

Donald esa tarde visitó la casa de Frida Kahlo en Coyoacán, las trajineras en Xochimilco y se enchiló con una salsa de arándanos en una taquería de la Roma. Compró un par de camisetas y se asombró de lo barato que es vivir aquí, comparándolo con el alquiler de su departamento de Nueva York.



Donald habría pensado que no sería una mala idea mudarse a la ciudad de México y contribuir con su importante negocio de velas aromáticas a la economía nacional. Cenaron en el restaurante del hotel a las ocho de la noche, con la promesa de visitar al día siguiente el castillo de Chapultepec, y se despidieron con un torpe “Ad-i-os a-mi-gou”.

Donald entró a su cuarto, se puso la pijama, vio una típica película cowboy (por aquello de añorar el hogar) y apagó la luz para descansar. Lo que Donald no sabía al momento de planear sus vacaciones, es que el mexicano empieza a vivir después de las 6 de la tarde; cuando han vaciado las oficinas, apagado la maquinaria, entregado los reportes, cerrado las fábricas y acostado a los niños.



El mexicano huye de la oficina o de la fábrica y se abalanza a la calle procurando mantener una distancia considerable entre su dignidad de ciudadano libre y su lugar de trabajo, (por aquello de que a tan altas horas de la noche espantan o de que al patrón se le ocurra pedir algo de última hora) y empieza la organización frenética; las cuentas desde la aplicación del banco, los recortes de la tanda, el pago de los servicios y de los impuestos, las colegiaturas, los adeudos y demás tragedias financieras, que no valen la pena mencionar en este artículo.

Con el sobrante, incluido el pasaje de regreso a casa, el mexicano encuentra refugio en los amigos, en los bares, en las discotecas, antros, toquines clandestinos, danzones públicos, caguamas banqueteras, cócteles en 2x1, conciertos gratuitos y demás coloquios y reuniones que le permitan sentirse individuos libres fuera de los reportes y productividad semanal . Porque si algo sabe hacer el mexicano es sacar provecho de lo menos, incluso si lo menos es lo que más nos duele como los sueldos.

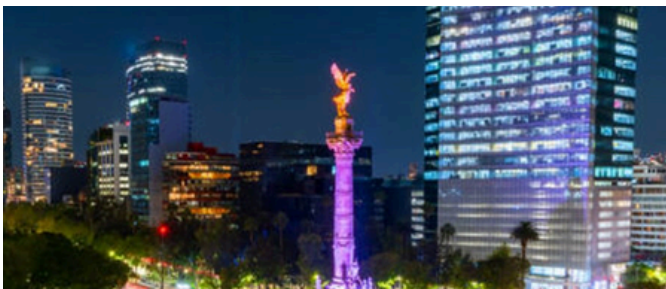
Donald empieza a dar vuelcos sobre la cama. Al principio piensa que sus carnes no terminan de acoplarse y acomodarse al colchón; que la almohada es muy dura, o muy sin soporte, o muy fría o muy caliente; luego se levanta al baño, orina, se ve en el espejo y regresa a la cama.

Cierra los ojos y 40 minutos después lo entiende, empieza a escuchar más allá del décimo piso que esta ciudad está en plena guerra; se asoma con cautela, a la ventana panorámica que da a Paseo de la Reforma, procurando no ser alcanzado por esas ráfagas y ataques que escucha.

No ve nada. La ciudad sigue hirviendo en la vida nocturna del mexicano que apenas empieza a vivir. Donald regresa a la cama. Enciende su celular y pone una selección especial con los mejores éxitos de André Rieu para poder dormir.

Los violines se confunden con los claxon, con las sirenas, las patrullas, los chiflidos; el piano se desfigura en sonidos inaudibles con los karaokes, las mentadas de madre, las promociones de tacos y cervezas anunciadas al viento por un jovencito más chilango que el metro; los tambores pasan desapercibidos por las riñas callejeras, los perreos, las bandas, las peleas de gallos, los arrumacos en esquinas oscuras, los atentados por parte de la policía y los pasos de los muchos mexicanos que somos yendo y viniendo. Donald detiene la música.

Vuelve a girar sobre sí para encontrar un refugio en sus sábanas, una barrera en la almohada para que el sonido no lo alcance, no lo dañe. Pobre de mí, habrá pensado. Tan bonita ciudad y tan llena de mexicanos.



Así pasaron tres horas. Donald terminó durmiendo en el baño, y medio pudo dormir, no tanto por la incomodidad, sino por los ruidos que seguían colándose más allá de décimo piso.

A la mañana siguiente Donald bajó enojado, y enojado es poco, la palabra es encabronado. Si, estaba encabronado, y quizá eso sería lo que más lo acercaba con el México de todos los días.

El resto de su grupo no se veía mejor. En esa mañana ya no había lugar para los “Hou-la a-mi-gou” y “Viva Méjicou”. No, ahora solo había miradas “encabronadas”. Donald y el resto del grupo coincidieron en lo terrible que habían sido sus noches, y que como Donald había pensado, este país sería más bonito sin tanto mexicano ruidoso.



# 04

## DESTINOS ARRUINADOS POR UNA SOLA NOCHE

José Antonio Jarquín Peña



Solo se sabe que así funciona el universo. A veces me gustaría que fuera alguien que me respondiera en un lenguaje que yo entiendo.

Por cada ser en existencia se abre una nueva teoría sobre su surgimiento y propósito.

Hay cosas, entes o algos con un objetivo estrictamente definido claro ejemplo de ello es la gravedad que permite que todo se atraiga y que no ande por ahí en su existencia lejos de otro algo sin rumbo alguno, siempre hace que el universo se junte; y lo mismo sucede con la luz en su interminable viaje que hasta la fecha, solo ella sabe qué se siente ir a esa velocidad y guardar capa por capa el progreso de algo hasta que otro algo lo observe y pueda decir qué es.

Desde la tierra, miro siempre que se deja ver al güero ese, a mi patrón, parte de mi alimento, mi Dios y quien marca mi tiempo, el sol. Para mí tiene un objetivo definido que es llenarme de calor para que yo pueda hacerme de mi comida a diario, crecer, calentarme e iluminar mi futuro.

Sin embargo, hay otro ente que no sé para qué sirve en mi existencia, me ayuda y me destruye a voluntad. Sus tallos tienen “tallitos” que se pueden mover para que, a su vez, puedan mover otras cosas.

No entiendo su lenguaje o sus intenciones, pero sí sus vibras y hay algunos entes que vibran “bieeeen” bajo y otros que parece que son enviados por el Sol mismo, el “patronazo”.

Aún no defino mi objetivo, pero recuerdo desde mi pequeño crecimiento por debajo de la tierra lo que quería ser, ya sabía que iba a ser un cempasúchil, una gran flor amarilla, imitadora del Sol en su forma y solo con un tallo fuerte que me permitiría en un futuro alcanzarlo, ese siempre ha sido mi objetivo, mi destino, mi pasión. Alcanzar al güero.

Pero ese ente, ese maldito ente y sus tallos movibles me arruinaron la vida, mi futuro y ahora no creo que mi destino llegue a cumplirse, puedo sentirlo.

Crecí bonita, fuerte y con decisión en mi meta, pero por ahí de casi finales del verano, cuando el Sol me dio su máximo apapacho, ese ente llegó, me sacó de la tierra y me puso en algo que según era también tierra, pero no era igual, era como estar en una cápsula en la que me movieron desde mi lugar natal, hasta un lugar en donde yo era la única, qué soledad tan abrazadora.

Abrazadora porque todo mundo me chuleaba indirectamente, escuchaba que cada que alguien se acercaba a ese ente con tallos raros le decían que estaba yo muy bonita, sentía sus vibraciones de sus sonidos, todo el mundo lo decía con sinceridad, alegría y esperanza.

Nadie me hablaba a mí, pero aun así me seguía sintiendo la más bella de ese espacio raro, con cuatro paredes, sin aire fresco, con sonidos ajenos, sin insectos, sin nada de lo que conocía. Destino siniestro el que ya estaba a mi alrededor dictado por ese ente que era igual a muchos otros. Podía sentirlo todo.

En fin, fueron tiempos bonitos, aunque lejos, muy lejos de mi güero, mi guía, mi todo.

Ya casi no tengo energía porque esto es lo último que alcancé a dejar, gracias a que uno de esos entes y yo vibramos medio juntos y me medio entendió y ahora traduce esto a sus palabras.

Resulta que mi destino fue dictado por la famosa festividad que se llama “noche de muertos”, que hasta donde entiendo, se trata de recordar a quienes no están, que porque según vienen en la noche a echarse sus gustitos que en vida les gustaban y al mismo tiempo se trata de sacar a otros de sus natales tierras para destinarlos a la muerte, muy raro si a mí me lo preguntara alguien.

Mi destino fue dictado con una fecha final posterior al día de los muertos. Se terminó la venida de sus seres queridos y dejaron de echarme agua, de hablarme bonito, de apapacharme y comenzaron a decir que ya no pertenecía a ese lugar porque ya iban a traer ahora a unos compas con hojas rojas, botones amarillos y también tallo verde, pero nada que ver con la imagen similar al Sol que yo tengo.

Nochebuena, ya me acordé de su nombre.

Tendrán el mismo destino.

La última vez que alcancé a vibrar con este ente de cinco tallos raros, yo ya estaba en un bote de basura y, aunque al fin reunida con más familiares míos, una cubierta negra nos encapsuló aún más. Nos clausuraron el Sol, me lo quitaron y con él mi destino.

Ni modo, me tocó nacer cempasúchil para adornar una oficina en Día de Muertos. No me agüito.

Sé que volveré eventualmente porque lo único de lo que estoy segura, es que todo vuelve a nacer. Así funciona el universo y me dará un nuevo destino.



# 05

# MAGIA EN EL ATARDECER

Ángela González

---

**“He oído que la noche es toda magia  
y que un un duende te invita a soñar, y sé que  
últimamente apenas he parado y tengo  
la impresión de divagar...”**

**-“Héroes del silencio”, Maldito Duende**

Sé que el tema debía ser “México de noche”, pero les prometo que lo que quiero escribir no está tan alejado. La idea surgió días atrás cuando salí a caminar al patio en mi casa, el ambiente estaba un poco frío, pero hablo de un frío delicioso y, justo estaba atardeciendo. Ya saben, la luz de la tarde comenzó a apagarse, el cielo poco a poco se fue coloreando con tonos rosas y naranjas, la sombra de árboles y cerros contrastando de una manera magnífica, y la luna y las estrellas con su brillo helado, recién hacían su aparición en la escena.

En ese momento me sentí muy conmovida ante el hermoso paisaje que se me mostraba, y la armonía me abrazó.

Pensé que ese tiempo que antecede a la noche -yo le digo la tarde noche- ofrece algo muy especial, te sumerge en una atmósfera romántica y como en ningún otro momento del día me siento invitada a relajarme, a bajar cualquier escudo o barrera y rendirme ante la belleza de lo que observo.

# Magia en el atardecer

En ese espacio que siento muy íntimo, mis palabras fluyen con honestidad, no hay algo que fingir, voy enunciando mis miedos y dudas, y siento como los suaviza el vaivén del viento, pienso que podría tener las conversaciones más vulnerables, que cualquier deseo podría pedirse y cualquier oración podría ser escuchada, como si entonces todo fuera posible.

Permanecí afuera un poco más, hasta que discreta pero decidida se instaló la oscura oscuridad de la noche. Ahora sí las estrellas en el cielo eran más bien protagonistas, y pensé con cierto entusiasmo en que el atardecer es telonero del espectáculo que es la noche, aunque no me cabe duda de que ambos momentos pudieran ser el espectáculo principal al cual acuden todos para disfrutar.

En mi caso, esa noche en particular se sintió especial, cené con mi familia, bebimos vino y nos reímos mucho, desde mi pequeño lugar en el mundo experimenté paz, no imagino la infinita cantidad de escenarios que en esa noche se desarrollaban en otros mundos.

No hay noche que no cautive ni que llegue sin un atardecer, y no hay atardecer que no regale un espacio mágico para soñar mientras aún estamos despiertos.

# 06 ONIRONAUTA

Pez

---

## ONIRONAUTA

El sueño más primitivo no lo encuentro, intento sacarlo y se oculta  
recuerdo aquel sueño reciente de antier y también aquel del 2023,  
Incluso, lo sentí quedándose atrapado en mi garganta  
Desde hace un mes,  
pero aquel sueño, el más primitivo no lo encuentro.  
Busqué debajo de mi oreja en algún sonido,  
también en mi lengua por algún sabor y de repente vino a mi  
aquel otro sueño y sobre él escribí,  
cambie el sueño más primitivo por este más moderno,  
porque el primero se guarda y se marcha, huye y se agiganta.  
El miércoles pasado elegí también otro sueño,  
pero creo que son varios sueños combinados,  
no asimilo dónde acaba el sueño y empieza el hecho,  
sigo escribiendo, pero ahí sigue, mirándome,  
ese sueño primitivo que no encuentro.



Soy pequeña y me siento en un abismo,  
así se siente el sueño que no encuentro,  
Este sigue sin ser el sueño, cierro los ojos, le advierto.  
El cielo y un nenúfar, un lago negro, la noche oscura que no veo,  
de eso va otro sueño,  
Me frustra no atrapar y destripar aquel otro sueño.  
No lo recuerdo, ni lo reconozco pero sé que lo tengo,  
Lo siento, forma parte de mi cuerpo, es mi pulmón izquierdo.  
Todo se cae o soy yo la que cae, siento miedo,  
me refugio en mi cama, un sitio seguro, el silencio.  
Es un sueño que no parece sueño, que trae consigo desasosiego,  
Repaso, le encarcelo con el pensamiento,  
Siento aquel sueño primitivo, le temo, es un fantasma,  
me ataca y me jala hacia la ventana, siento vértigo, lo enfrento.  
Lo veo y al parecer vuelo de este sitio a este otro, despierto,  
más bien sueño que despierto, se que estoy dentro de un sueño,  
me muevo y creo al sueño,  
al final, soy aquel sueño que temo.

# 07 LAS LUCES DE ESTA CIUDAD

Fernando Lugo Cortés

---

## *Las luces de esta ciudad*



Durante el día parece una jungla gigantesca en la que se respira humo en lugar de aire fresco, en el que el ruido de las aves se intercambia por el del claxon de los autos y el bullicio de las personas que la transitan día con día. Todo el mundo vive de prisa, parece que son golpeados continuamente por el látigo de sus amos, pero cuando el reloj marca las doce, algo distinto sucede; la ciudad baja su voz, las calles poco a poco pierden el ajetreo matutino, al igual que en la selva, aparecen otro tipo de criaturas.

Nando lo sabe bien. Trabaja hasta largas horas de la noche como abogado litigante en un despacho jurídico al sur de la ciudad, cuando termina, de regreso a su hogar es chofer de aplicación. Desde su vehículo observa con atención esa jungla de asfalto. Vive al norte de la ciudad, así que redirecciona la aplicación hacia casa y, para llegar, debe atravesar lo que él llama el abrevadero: el centro histórico. Como en toda jungla, ahí no hay distinciones; depredadores y presas lo comparten con una extraña paz.



Lleva cinco años tomando la misma ruta de regreso. Opina que la noche es más honesta que el día: mientras de día todos fingen tener un destino claro, por la noche la gente sube a su auto con los hombros caídos y la verdad en los ojos.

La aplicación vibró en su celular, pero, distraído por un choque, no se fijó en el destino del viaje y solo aceptó. Esa madrugada la ciudad estaba húmeda. Había llovido el asfalto reflejaba los semáforos como si fueran estrellas atrapadas en el suelo.

Nando manejaba por eje central, pasó frente a un puesto de tacos. Dos estudiantes reían, medio dormidos, esperando su orden. En la radio sonaba una canción del año 2008.

Llegó al punto y fue entonces cuando la vio. Una mujer esperaba en la banqueta, llevaba un abrigo oscuro y el cabello ligeramente mojado. Miraba la calle con una calma extraña, como si no tuviera prisa. Nando bajó el vidrio.

- ¿Usted pidió el servicio? - preguntó.

La mujer tardó unos segundos en responder, miraba la avenida como si buscara algo entre su inmensidad.

- Buenas noches- dijo Nando con ánimo repetitivo.
- Buenas noches- respondió la mujer.

La voz le salió limpia, sin sueño, sin prisa, como si la noche no la tocara. Nando miró la pantalla del celular, pero no le marcaba ningún destino.

.

- ¿No puso dirección aún? – preguntó Nando.

La mujer continuó mirando la ciudad por la ventana un par de segundos antes de responder.

- No. Solo maneje un rato - dijo ella.

Nando dudó por un instante. No era algo común, pero tampoco imposible. La noche traía clientes extraños: gente que quería alargar el camino para evitar una casa vacía; parejas que no querían que el viaje terminara; muchachos que se quedaban dormidos antes de decir una colonia; señoras que pedían “dar la vuelta” para que el esposo no las viera llegar. La ciudad también se usaba así, como un refugio temporal.

- ¿Segura? -preguntó él.
- Sí. Solo maneje - repitió la mujer sin dureza alguna.

Hubo un silencio. Nando arrancó. Pasaron por avenidas casi vacías, con glorietas que de día parecían insignificantes y de noche se volvían altares. Vieron un camellón con flores aplastadas por la lluvia. Vieron a un policía bostezando bajo un toldo. Pasaron cerca de una entrada del Metro, con las cortinas bajas, como si la boca de la ciudad se hubiera cerrado por unas horas.

- ¿Siempre trabaja de noche? - preguntó ella.
- Sí, por las mañanas soy abogado - respondió Nando.

Ella sonrió.

- También sabes escuchar – comentó la mujer.

Un semáforo en rojo los obligó a detenerse. La lluvia comenzó a caer otra vez, suave. Un susurro sobre el retrovisor.

- La noche también es un juicio – dijo Nando casi para sí - solo que aquí nadie levanta actas.

Nando sintió un escalofrío. En el espejo retrovisor, los ojos de ella no se veían bien: no por oscuridad, sino por una especie de brillo opaco, como si reflejaran algo que no estaban dentro del coche.

- ¿A qué colonia va? – dijo Nando en un intento más por aferrarse a lo cotidiano.
- A donde usted vaya- respondió ella.

Nando frunció el ceño, pero continuó. La lluvia suave. Golpeó el parabrisas con un ritmo peculiar. Él, cansado, giró un poco el cuello para estirar los hombros. Miró el espejo retrovisor. El asiento trasero estaba vacío. Por un segundo su cerebro no entendió, la imagen no encajaba, era como mirar una palabra y de pronto no reconocerla. Se quedó inmóvil.

No había escuchado la puerta abrirse, no había sentido el movimiento del auto cuando alguien baja. Nada. La aplicación seguía mostrando el viaje activo. El nombre del pasajero seguía ahí:

“Barachiel”

El semáforo cambió a verde. La ciudad avanzó a su alrededor, como si nada. Un auto le tocó el claxon. Nando respiró hondo, avanzó lento y, con manos torpes, tocó la pantalla en el botón “cancelar”. El teléfono vibró, como si protestara. El viaje desapareció.

El silencio dentro del auto era distinto ahora: era más grande. Nando tragó saliva, pensó en frenar, en bajarse, en revisar la cajuela como hacen los que quieren convencerse de que no están volviéndose locos. Pero la noche no da tiempo para el drama. La noche te exige continuar y entonces lo notó.

La ruta que había tomado (sin decidirla) lo había traído hasta una calle familiar. Una calle que reconoció no por el nombre, sino por la forma en la que el poste de luz iluminaba una parte de la banqueta, por la tienda de la esquina con su cortina a medias, por el grafiti que alguien había renovado con pintura fresca. Era su calle.

Su casa estaba a media cuadra. La piel se le erizó en los brazos. Se estacionó frente a su edificio y apagó el motor, por un momento no hizo nada, solo escuchó su propia respiración.

Al bajar, el aire frío le golpeó la cara. La lluvia había dejado un olor a tierra mojada que ahora le parecía demasiado cercano, como si estuviera saliendo de adentro del coche. Cerró la puerta y el sonido del seguro le sonó definitivo.



Revisó el celular y buscó el viaje en el historial. Nada, como si nunca hubiera ocurrido. Guardó el teléfono y se quedó mirando la calle vacía. Nando caminó hasta la entrada del edificio. Antes de abrir, volteó una vez más hacia el auto. En el vidrio empañado del asiento trasero había una marca, como si alguien apoyara su frente ahí.

Nando sintió que el estómago se le hundía. Se metió al edificio, subió las escaleras sin prender la luz del pasillo. Metió la llave en la puerta de su casa, estaba algo tembloroso, como si su hogar también hubiera cambiado de piel.

Adentro, la oscuridad lo recibió con su olor a ropa limpia, a polvo, a vida tranquila. Encendió la lámpara de la sala y se dejó caer en el sillón.

Entonces lo pensó, con la claridad con la que a veces llega una sentencia: Tal vez la ciudad no es solo una jungla, tal vez también es un espejo. Un espejo que de día te devuelve lo que quieres aparentar y, de noche, lo que escondes. Y a veces (solo a veces) te manda a alguien para recordarte el camino exacto a casa.

Nando se pasó una mano por la cara. Cerró los ojos y comprendió algo que todos los conductores nocturnos aprenden tarde o temprano, aunque se hagan los valientes, aunque digan que “no creen en eso”; en la Ciudad de México, durante el turno de la noche, nunca puedes estar completamente seguro de quién sube a tu auto, ni de quién te acompaña, aunque no lo veas.

# 08

## “CARPETA DE INVESTIGACIÓN”

Eduardo Romero Quintero

Género dramático: El que mejor considere el director de escena.

---

### Personajes:

- Laura 28 años (Empleada pública)
  - Hombre 40 años aproximadamente (Asaltante y agresor sexual)
  - Luisa 50 años (Agente del MP)
  - Policía del MP (40 años)
- 

*Son las 23:00 hrs. Laura sale apresurada de una oficina de gobierno. Trae en la mano su celular, espera en vano un taxi de aplicación que en ese mismo instante le cancela.*

**Laura:** *(Agobiada).* ¡No, no, no! ¡Me lleva! Este maldito ya me canceló. *(Mientras teclea, posiblemente para conseguir otro taxi, en el extremo contrario de la calle, se ve a un hombre alto, aproximadamente de 1.80 mde altura se oculta detrás de árbol. Ella alcanza a percibir la sombra que se oculta. Se asusta, guardarápidamente en su bolso de mano su celular. Camina unos metros sobre la acera, voltea y ya no ve nada, se detiene. Se cambia rápidamente los zapatos de tacón por unos tenis que trae en una bolsa de plástico).* Voy a tener que irme caminando al metro de volada. *(Mientras camina dice para sí misma).* Pero no me gusta esta calle, casi siempre a las diez en punto la gente se desaparece, el del pan cierra pronto su negocio y se va, la que vende quesadillas en la esquina a las nueve recoge y se esfuma, el Oxxo cierra diez y media y ni sus luces, bueno se entiende porque ya lo han asaltado ya tres veces. Que seguridad ni que nada, a nosotras que corremos más peligro deberían pagarnos el Uber, cuando nos piden que nos quedemos más tiempo a trabajar. *(El hombre que antes se ocultó, la empieza a seguir a distancia, tratando de que Laura no lo vea).* *(Ella en su nerviosismo se voltea y alcanza a ver la silueta del hombre).* *(Asustada).* ¿Qué...? No puede ser, creo que alguien me viene siguiendo. Ay no Diosito no, no, no por favor... deja que nada más llegue al eje central y de allí al metro. *(Se persigna y acelera más el paso. Voltea hacia atrás y mira nerviosamente. De pronto ya nadie la sigue. Se detiene, respira un poco).* Ya casi, ya casi...



*Laura cuando está apunto de volver a avanzar, por el lado derecho le sale al paso el hombre sospechoso, cerrándole el paso; él es robusto y mucho más alto que ella.*

**Hombre:** (Agresivo). ¿Asustada...?

**Laura:** (Grita). ¡No...!

**Hombre:** ¿Estás segura mamacita...? (Le jala la correa de su bolso).

**Laura:** (Con miedo). No traigo nada de valor, nada más mi celular... traigo poco dinero... no me haga nada por favor... (Le entrega el bolso).

**Hombre:** (Agresivo). ¡Eso está muy bien! Me gusta que cooperes... (Le arrebata el bolso y busca en su interior) ... (Ella hace un intento de escapar). ¡No te atrevas o te parto tu madre! (Vacía sus cosas en el suelo, y del bolso caen, algunos maquillajes, cepillo de dientes, pasta, llaves, una cartera que revisa y saca-papales, boletos de metro, y tarjetas de auto pago que no sirven, ninguna bancaria, un billete de \$20.00, monedas). ¡Pinche vieja, como bien dices no traes ni madres! (El celular que aun tiene en la mano ella, se lo arrebata). ¡Dame el puto celular...! (Ella suelta al piso la bolsa de plástico que traen los zapatos de tacón).

**Laura:** ¡Ya, ya, ya déjeme ir o grito!

**Hombre:** ¡Inténtalo y verás lo que te pasa! ... El dinero... ¿dónde traes el dinero hija de chingada? (Forcejean. Intenta meterle la mano abajo de la blusa). Aquí siempre se lo guardan las viejas, ¿no?

---

*Se sugiere que esta parte de la escena pueda mirarse a media luz o entres sombras. Para facilitar el trabajo de la actriz y el actor. En su caso, si es decisión del director de escena puede verse más realista a media luz.*

---

**Laura:** ¡Suélteme! ¡Ya no traigo nada! (Forcejea más fuerte). ¡No me toque! ¡Auxilio!

**Hombre:** ¡Cállate pendeja! (Le tapa la boca con una mano). ¡Dame el dinero que traes escondido!

**Laura:** (Con esfuerzo porque tiene la mano del Hombre tapándole la boca). ¡No-traigo-ya nada...!  
¡Auxilio!

**Hombre:** ¡Te dije que te calles pendeja...! (*Ahora mete su mano por debajo de la falda de Laura*).

¿Aquí lo llevas...? (*Ella grita, él la empuja más sobre la pared. Le toca partes íntimas*).

**Laura:** (*Desesperada*). ¡No me toques...!

**Hombre:** ¡¿Eso te gustó?!

**Laura:** (*Apenas si se entiende*). ¡Auxilio!

**Hombre:** (*Con más fuerza que ella*). ¡Cállate hija de la chingada...! Conozco muy bien el lugar y nadie va a venir a ayudarte. (*Por fin le quita la mano de su boca*).

**Laura:** ¡Déjame imbécil! La cámara de ese poste te está grabando. (*Exhausta*).

**Hombre:** Las cámaras de todos los postes de esta calle no sirven. (*Se burla*). Si lo sabré yo.

**Laura:** ¡Ayuda! (*Siguen forcejeando, cuando intenta gritar Laura le vuelve a tapar la boca*). ¡Alguien que me ayude!

**Hombre:** ¡Saca el dinero o si no aquí mismo te rompo tu madre...!

*Pareciera que nunca terminará el acoso. Laura en un acto más de valentía muerde fuerte la mano del Hombre. Él grita y se soba la mano. Ella aprovecha para darle un puñetazo en la cara.*

**Laura:** (*Se agacha agarrar un zapato de tacón y se lo entierra en el ojo izquierdo. Él grita del dolor*).

¡¡Déjame ya pendejo!! (*Corre rápidamente hacia el eje central*). ¡Ayuda! ¡Ayúdenme por favor!

(Oscuro).

*Más tarde, casi de madrugada. Oficina de una agencia del Ministerio Público. Laura está sentada frente un escritorio con Luisa la Agente encargada.*

**Luisa:** (*Bosteza*). A ver señorita no entendí bien, usted caminó rumbo el metro sola, por esa calle oscura; cuando tuvo la opción de pedir un taxi de aplicación y no lo hizo.

**Laura:** (*Harta*). No señora, caminé al metro porque <me canceló el viaje> un conductor y no quise esperar sola allí parada a que otro aceptara.

**Luisa:** Es lo mismo que yo le estoy diciendo.

**Laura:** ¡No es lo mismo! (*Pausa*). Y en todo caso, nada tendría que ver si yo tomara la decisión de irme caminando sola rumbo al lugar que se me pegue la gana...

**Luisa:** (*Autoritaria*). ¿Qué pasó...? ¡Bájale a tu tonito! Yo no tengo la culpa de que decidas andar por la calle, sola, tan noche, sabiendo que a nosotras las mujeres no nos va bien con eso...

**Laura:** (*Incrédula*). Pero cómo puede decir eso, precisamente porque es mujer como yo. ¿Dónde está la empatía...? Llevamos casi dos horas con lo mismo y siento que usted me quiere hacer responsable de lo que me sucedió.

**Luisa:** ¿Y no es cierto...? Discúlpame, pero fuiste muy imprudente al caminar sola, esperando a la buena de Dios que nada te pasara. Y más sabiendo como andan las cosas hoy en día.

**Laura:** (*Respira profundo, condescendiente*). Mire licenciada, con todo respeto no estoy aquí para que me juzgue a mí. Vine hacer una denuncia en contra de un tipo que me violentó; acaso no son ustedes son los primeros en decir que hay que denunciar los delitos. ¿Sabe? cuando llegué y vi que era una mujer la agente del ministerio público, no sabe como descanso mi alma, pensando que habría comprensión y empatía de su parte. Pero me doy cuenta de que no es así. De que esto que está sucediendo solo es eso que llaman revictimización del delito.

**Luisa:** (*Molesta*). Estás muy equivocada, yo solo te estoy dando mi punto de vista de mujer a mujer. ¿Acaso no estás pidiendo empatía...? Siento mucho lo que te sucedió, no se lo deseo a nadie, y tu denuncia por supuesto que va a proceder.

**Laura:** Pues muchas gracias es lo que yo deseaba escuchar desde hace un buen rato. (Pausa).

¿Buscarán al sujeto que me agredió sexualmente?

**Luisa:** ¿Sexualmente...? (*Risa burlona*). Eso no lo declaraste...

**Laura:** Licenciada declaré que mi hizo tocamientos; eso es una agresión sexual.

**Luisa:** Mira estoy siendo muy condescendiente contigo y no voy a discutir los términos y así como lo mencionaste llevamos dos horas aquí... y tengo otras denuncias que atender. (*Firma el acta de declaración*). Firma aquí.

**Laura:** ¿Puedo leer? (*Un ademán de molestia de la agente asintiendo*). (*Empieza a leer rápido en voz baja*). Por mi propio derecho, señalando como domicilio... (*No se entiende*) ... Vengo a formular denuncia en contra de quien resulte responsable... (*No se entiende*) ... cometido en mi perjuicio atendiendo los siguientes hechos... (*No se entiende*) ... revisión de las cámaras del C5... (*No se entiende*) ... Se inicie una investigación por robo, violencia e intimidación... Pero agente aquí no dice que es robo con violencia y agresión sexual...

**Luisa:** Mira Laura según tu narración, esta oficina, así está catalogando el delito. Si estás de acuerdo que bueno y si no, puedes ir a otra agencia de ministerio público. No te lo recomiendo porque te van a mandar otra vez para acá, ya que esta agencia es la que te corresponde por ubicación de los hechos. (*Laura firma forzadamente*). (*La agente se levanta del escritorio, toma la hoja de denuncia, y la pasa por una ventanilla*). ¡Se abre Carpeta de Investigación! Laura te repito que siento mucho lo sucedido. Nosotros te llamamos para informarte. (*Le estira la mano*). Por lo pronto te recomiendo que canceles tú número de celular y avises a tus familiares y amistades que no respondan a cualquier intento de extorsión. Hasta pronto.



*Laura consternada, sale de la agencia cansada, frustrada con la esperanza de que el hombre que le robo y la atacó sea detenido. Entra a escena un policía, robusto, 1.80 de estatura, con parche en el ojo izquierdo y lentes oscuros. Una venda en la mano derecha. (Se sugiere al mismo actor que interpreta a Hombre 1).*

**Policia:** *(A la agente del MP).* Licenciada a que escritorio quiere que remita la denuncia de la señorita Laura, “comunes” o “prioritarios”.

**Luisa:** *(Comiendo).* Por supuesto que ‘comunes’. *(Policía, sonríe burdamente. Sale).* Hasta abajo.

**Oscuro**

# SOBRE LXS AUTORXS

---

Los textos reunidos en este número de Galeón han sido escritos por autorxs provenientes de distintos caminos y que, tal vez por asares del destino, convergen en la literatura. Todos buscando compartir una misma inquietud: narrar el mundo que habitan.

Sus voces transitan entre la crónica, el artículo, el relato, la divagación, el cuento, el teatro y la reflexión, explorando territorios en los que la experiencia cotidiana se encuentra con la imaginación.

Cada uno de ellos aporta una perspectiva particular sobre la noche, y, al hacerlo, construyen un mapa diverso de voces que se atreven a narrar lo que ocurre cuando la ciudad cambia de ritmo y las historias comienzan a revelarse.

Galeón agradece su generosidad y su confianza en este proyecto editorial, que busca seguir navegando entre nuevas voces, nuevas miradas y nuevas historias.

# AL. FERRIETA



Es un amante del arte y aficionado a la novela, la poesía, los cuentos y el realismo mágico de Gabriel García Márquez.

Autor de la novela “La Chilanga”, actor y productor en la compañía de teatro independiente “Dramatis Calli”.

Ha sido coautor de poemas y un cuento en la antología “Ancla de Luz Poesía de la Facultad de Derecho” de ediciones Marea, “Viento de febrero” y “Viento del este” ediciones Eterno Femenino, compiladas por el poeta mexicano Eduardo Cerecedo.

De igual forma ha escrito diversos cuentos para varios blogs en internet como la “Revista Caleidos”, “Blog Librópolis” y Revista de la Universidad (RUM) de la UNAM.

Es fundador de la casa productora "Falso Contacto" y creador del podcast "Contingencia MX"

# JOSÉ ANTONIO CALDERÓN MAGDALENO



Jalisciense de nacimiento, chilango por ejercicio, mexicano por puro reto personal, lector por desconfianza a la calle, y escritor – con todo lo anterior- por que tocó. Lector voraz de Jorge Ibargüengoitia, catador de tacos de suadero; admirador de Monsiváis, Fuentes, Garro, García Márquez, Rulfo, Campobello y de Doña Lola Gutiérrez. Coeditor y escritor del libro Hueseros, intolerante a las injusticias, y chillón profesional con la poesía de César Vallejo.

Colaborador de revistas nacionales e internacionales de literatura, y en todos aplaudido unánimemente por mi mamá. Estudiante de Derecho que escribe poemitas y crónicas en los espacios en blanco de los Códigos y de la Constitución. Analista en la Secretaría de Gestión Integral del Agua que financia con su sueldo una revista literaria con otro burócrata escritor.

Fiel creyente de que la literatura es un medio de justicia y de memoria; es un mecanismo de derecho y de construcción de ciudadanía, de humanidad. Creyente de que este país necesita de la literatura para recontarse narrativas de paz y de diálogo.

# JOSÉ ANTONIO JARQUIN PEÑA



Pedagogo, escritor y lo que el futuro decida.

Su labor transita entre el servicio público y la libertad de la página en blanco. Con enfoque en los derechos humanos y la administración de capital humano, ha hecho de la gestión institucional un espacio para el análisis de la condición social.

Se ha desempeñado como dictaminador de textos académicos, labor que compagina con actividades como la mediación lectora, en donde a través de talleres de lectura en voz alta, explora la sonoridad de la palabra como medio para compartir infinitos temas.

Para él, la pedagogía es, ante todo, una forma de aprender a leer el mundo y la escritura creativa, el vehículo para reinventarlo.

# ÁNGELA GONZÁLEZ



Nacida cerca del mediodía de un 17 de diciembre del año 2000 en la Ciudad de México.

La primera de tres hijos, de niña y adolescente no le gustaba el nombre que le escogieron sus padres, pero al pasar el tiempo aprendió a valorarlo y actualmente le gusta mucho pues le recuerda a su abuela.

Sus estudios superiores los hizo en la Universidad Nacional Autónoma de México, ahí conoció hermosas amistades y uno que otro romance.

En el año 2023 obtuvo el Título de Licenciada en Derecho y comenzó una experiencia profesional dentro de la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México, lugar en donde trabajó hasta el 2025.

Actualmente le interesan temas como la astrología, quiere conseguir un nuevo trabajo que le entusiasme y seguir descubriéndose y expandiendo cada área posible de su vida.

# CECILIA LÓPEZ LÁZARO

## (PEZ)



Estudiante de la licenciatura en Derecho en la UNAM.

Ha trabajado en la defensa de los derechos humanos en una Comisión de Derechos Humanos.

Ha sido consultora en el ámbito del desarrollo urbano y ambiental, ha trabajado en el sector privado dirigiendo una compañía.

Asimismo, ha tomado cursos de escritura con Maricela Guerrero y Dahlia de la Cerda.

Es una eterna estudiante del derecho, persona compulsiva por la lectura y amante de la parafernalia de la humanidad (que en este punto de su vida sigue sin entender nada).

Algunos días trabaja de abogada, algunos otros es poeta de closet, pero la mayor parte del tiempo lee, escucha y contempla

# FERNANDO LUGO CORTÉS



Es un autor interesado en explorar la experiencia humana a través de la palabra. Su escritura se mueve entre la reflexión íntima y la observación de lo cotidiano, con una sensibilidad que busca conectar con las emociones más profundas del lector.

Es licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México y actualmente cursa el posgrado en Derecho en Ciudad Universitaria, donde ha fortalecido su pensamiento crítico y su interés por las problemáticas sociales y humanas que atraviesan la sociedad mexicana.

Ha desarrollado su voz literaria a partir de un interés constante por la lectura y la expresión, abordando temas como la memoria, la identidad y las relaciones

# EDUARDO ROMERO QUINTERO

Es egresado de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro de la UNAM (1989).

Se ha desempeñado como actor, director de escena y profesor desde 1990.

Fue docente en artes, lectura y textos literarios en el sistema abierto de preparatoria abierta entre 1992 y 1994, y profesor de nivel medio superior en artes escénicas, especializado en teatro, de 1990 a 2020.

En 1995 fundó la compañía teatral estudiantil “TEATRO-ESCENA XXI” en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel No. 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, donde también fue coordinador de la asignatura de Educación Estética y Artística de 2002 a 2020.

Con ESCENA XXI realizó más de 80 montajes y más de 300 funciones tanto en el plantel como en foros de distintas alcaldías y recintos de la UNAM entre 1995 y 2020. Asimismo, es creador de la compañía teatral profesional “DRAMATIS CALLI”, activa de 2015 a 2025.



# FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES



Imagen de portada  
“La Ciudad y la Noche” por  
“Nocturna”  
Mirador Torre Latino  
(17 abril 2021)

Edición de imágenes:  
Antonio Calderón Magdaleno

Fuentes:

“LunaLunerrima”.  
Pag. 8 - Al. Ferrieta.

“Sin nombre” (fotografía de Paseo de la Reforma). Facebook: 9 de junio de 2025.  
Link: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1154771326690120&set=pcb.1154771373356782>  
Pág. 9 - Secretaria de Turismo de la CDMX,

“El WTC- de noche”.  
Pág. 10 - Al. Ferrieta.

“INSOMNIO” (imagen central para el especial insomnio de Diario Médico).  
Pag. 11 - Gabriel Sanz.

[Collage]  
Pag. 11:

“Centro histórico de la ciudad de México”.  
-Eduardo Mota

“Sin nombre” (fotografía de luchador con cactus).  
-Luca Legend

“Figures”  
-Berni Antonio

“Sin nombre” (fotografía de mujer en puesto de elotes).  
-Girlof

# FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES



“Arena Coliseo”  
Tripadvisor.

Edición de imágenes:  
Antonio Calderón Magdaleno

Fuentes:

“Chicago Tribune” (fotografía de carteles viales - México-Tenochtitlan Avenue sign in New York) Año: Chicago Tribune 2021.

Link:

<https://www.chicagotribune.com/2021/11/22/nueva-york-homenaje-a-mexicanos-con-la-mxico-tenochtitlan-avenue/>

Pág. 12.

“Dónde celebrar las Fiestas Patrias Mexicanas en la Riviera Maya: ¡Viva México!” Blog Xcaret, 6 de septiembre de 2023,

Link: <https://blog.xcaret.com/es/fiestas-patrias-mexicanas-cancun-riviera-maya/>.

Pág. 13 - Angélica Román

Pág. 14 - iStock.com

“Arena Coliseo.” Tripadvisor: 31 de marzo de 2026. Link:

[https://www.tripadvisor.com.mx/Attraction\\_Review-g150800-d12280212-Reviews-Arena\\_Coliseo-Mexico\\_City\\_Central\\_Mexico\\_and\\_Gulf\\_Coast.html](https://www.tripadvisor.com.mx/Attraction_Review-g150800-d12280212-Reviews-Arena_Coliseo-Mexico_City_Central_Mexico_and_Gulf_Coast.html).

Pág. 15 - Tripadvisor

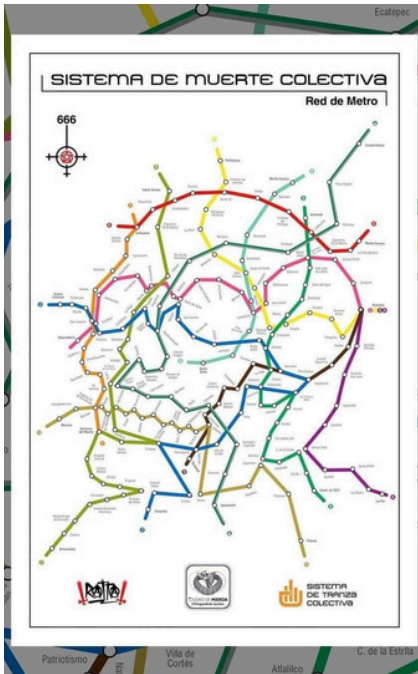
“Procesión”

Pag. 16 - Graciela Iturbide

Imágenes creadas con Chat GPT.

Pag. 19.

# FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES



@ratta\_rodriguez

Fuentes:

“Reminiscent”

Pag. 21- Edward Hopper

“Mujer joven en su lecho de muerte”

Pags. 22-23 - Autor desconocido (1621)

“A jester” (imagen del diablo)

Pag. 22 - Giovanni Battista Quadrone

[Collage]

Pags. 24.25.29: :

“Noches en el centro histórico CDMX”

-Yesitrex

Skull brides and iguana hats

- Graciela Iturbide

“Sin nombre” (fotografía de autos por avenida)

- Samuel Velázquez

Págs. 30, 31 y 34: Canva

Edición de imágenes:

Antonio Calderón Magdaleno

